

Editorial

Publicación electrónica

Una de las características más notables de la información científica es el crecimiento exponencial que ha tenido en los últimos siglos y no muestra signos de que esta situación vaya a cambiar.

Este crecimiento se ha beneficiado con la era informática y principalmente con la llegada de Internet, lo que permitió disminuir no sólo el tiempo de revisión de los trabajos, sino además el tiempo desde la aceptación de estos hasta su publicación y difusión, como objetivo final. Por otra parte, los desarrollos tecnológicos han impactado fuertemente en la industria editorial. Esto es notable sobre todo en la aparición de la publicación electrónica y los servicios relacionados con ella, como la recuperación en línea, la provisión de documentos, los alertas electrónicos o los avances de los próximos números.

La publicación electrónica no es nueva. La comunidad médica espera que la difusión de la investigación sea más rápida que antes, sin perder la confianza en la exactitud de los datos. En consecuencia, los autores han exigido que los editores aceleren el proceso de revisión y ofrezcan decisiones rápidas sobre los trabajos enviados. Esta demanda ha llevado a muchas revistas a utilizar el gran número de herramientas electrónicas disponibles para tratar de hacer más eficiente la revisión por pares. Por lo tanto, lo que comenzó hace algunos años con la solicitud de una copia en un disco de los manuscritos, avanzó hasta la posibilidad de enviar los manuscritos y las revisiones por correo electrónico. El siguiente paso lógico fue utilizar Internet para la presentación y revisión de los manuscritos.

A través de los diferentes gestores (*software*) de manuscritos en línea, los Comités Editoriales pueden gestionar, de forma ágil y rápida, los artículos recibidos. Mediante una conexión a Internet y con claves personales se asegura la interrelación de autores, revisores y Comité Editorial. Esto les permite a los autores conocer el estado de su manuscrito durante todo el proceso hasta el momento de la decisión del comité. Por otro lado, los revisores externos asignados por el Comité Editorial tienen acceso a los manuscritos a través del gestor, desde donde realizan los informes de valoración. Todo este proceso, además de optimizar la gestión de los manuscritos enviados a la revista, permite mantener de forma rigurosa el anonimato de los autores (característica fundamental para la indexación de la revista sobre la base de datos internacionales).

La *Revista de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología (RAAOT)* no puede quedar excluida de estos cambios que se han dado en las revistas científicas más importantes de nuestra y de otras especialidades. Por eso, a partir del tercero y cuarto número de este año vamos a ir adaptándonos al cambio para utilizar el gestor editorial OJS.

OJS es la sigla de *Open Journal System*, o sea, Sistema de publicaciones abiertas. Es una iniciativa en desarrollo del *Public Knowledge Project* de la Universidad de British Columbia, de Canadá (<http://pkp.sfu.ca/>). Este software es un sistema integral de publicación electrónica que contempla todos los aspectos involucrados en el proceso de edición: comenzando por la creación del sitio web, el envío de artículos por parte de los autores, la evaluación por pares, la edición, la publicación y el indexado de una revista.

Las ventajas y los beneficios para los autores de la *RAAOT* serán numerosos. No sólo evita los retrasos inherentes al sistema postal –especialmente conocidos por los autores que envían artículos desde el interior del país–, sino que también posibilita un proceso de revisión más transparente para los autores. Actualmente, una vez que los autores presentan el manuscrito a la revista, no tienen manera de saber qué pasa hasta que los editores le comuniquen su decisión. Al utilizar el sistema de envíos electrónicos los autores podrán seguir su trabajo y ver dónde está en cada etapa del proceso editorial, lo que les permite interactuar durante todo el proceso.

Estos cambios hacen parecer que el futuro ya está aquí. No es así todavía. Las nuevas tecnologías se están desarrollando más rápidamente que nunca. La medicina está en constante evolución. Nuestros autores y lectores necesitan cambios. Las innovaciones que ya están en marcha son en respuesta a los requisitos de nuestros autores. Por lo tanto, todos los involucrados en la comunidad médica científica –autores, revisores, lectores, así como nosotros desde el Comité Editorial– podemos esperar tener por delante algunos años muy apasionantes.

Jorge Boretto
Editor Adjunto